



ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO

TEMA:

Las Operaciones Combinadas.

TÍTULO:

La problemática de la interoperabilidad de las Operaciones Combinadas en
la Guerra del golfo.

AUTOR: Alejandro Machado

Año 2018

RESUMEN

Los conflictos actuales tienden a ser de características más complejas, donde los tiempos de respuesta se ven reducidos y su evolución es cada vez más rápida. También tienden a ser de naturaleza combinada, conformadas por alianzas o coaliciones que, bajo el desarrollo de una misma tarea, buscan intereses nacionales distintos. Estas alianzas o coaliciones traen aparejado los problemas con los que tiene que convivir y resolver el comandante de una fuerza multinacional.

Dentro de los problemas culturales más comunes se destacan el de la barrera idiomática. En el contexto de los conflictos actuales, donde los tiempos de respuesta son menores, el proceso de toma de decisiones se ve influenciado por las demoras en las comunicaciones, desde que se recibe la información, se traduce la misma, se la analiza, se toma una resolución, se vuelve a traducir, hasta que se la comunica o informa a quien corresponda. Todo este proceso naturalmente genera demoras que alteran los ritmos de las operaciones propias y una consiguiente pérdida de la iniciativa.

Otro aspecto de interés para la conducción de fuerzas multinacionales es la diferencia doctrinaria que pueda llegar a existir entre los países miembros. Desde el proceso de planeamiento de un estado mayor hasta los procedimientos de las menores fracciones se ven influenciados por estas diferencias doctrinarias y que, sumado a la barrera idiomática, afecta directamente al entendimiento en común y por lo tanto a la interoperabilidad.

PALABRAS CLAVES

Conducción, Interoperabilidad, Cultura, Doctrina.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
Antecedentes.....	1
Estado Actual.....	2
Planteo Del Problema	2
Alcance y Limitaciones de la Propuesta.....	2
Aportes Teóricos y/o Prácticos al Campo Disciplinar	2
Objetivos.....	3
Hipótesis	3
Metodología.....	4
ESTRUCTURA FORMAL DEL TRABAJO FINAL INTEGRADOR.....	4
CAPÍTULO I.....	5
ANALISIS DE LA GUERRA DE IRAK	
CAPITULO 2.....	14
LA DOCTRINA INTERNACIONAL	
CAPITULO 3.....	19
LA DOCTRINA NACIONAL	
<u>CONCLUSIONES</u>	25
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	28

INTRODUCCIÓN

Las operaciones de una fuerza multinacional implican tomar medidas tendientes a evitar fricciones de índole culturales o que alteren la idiosincrasia o sensibilidad de la fuerza de un país miembro. Este aspecto es de relevancia puesto que un suceso intrascendente para la cultura de un país miembro puede llegar a ser trascendental para la cultura de otro, influyendo con ello sobre la opinión pública y con probables repercusiones en los mayores niveles.

El mayor problema que surge en este tipo de operaciones es lograr la interoperabilidad de las fuerzas. El ROB 00-01 “Conducción de las Fuerzas Terrestres” (año 2015) la define como “la habilidad de los sistemas, unidades o fuerzas para proveer o recibir servicios de otros sistemas, unidades o fuerzas y la habilidad para emplearlos de forma efectiva e integrada”. También especifica que para lograrlo será necesario “efectuar acciones permanentes tendientes a lograr el desarrollo y empleo de terminología común, disponer procedimientos y equipamientos compatibles, desempeño integrado con mínima preparación, la compatibilidad de comunicaciones, enlaces múltiples, homologación de procedimientos operativos y logísticos a través del adiestramiento...”. Como bien lo indica la doctrina son acciones que se llevan a cabo en forma permanente, por lo tanto y teniendo en cuenta que los conflictos actuales se caracterizan por el escaso tiempo de respuesta, la interoperabilidad será el principal objetivo que deberá afrontar el comandante de una fuerza multinacional de manera de disponer de una organización lo más homogénea posible.

Antecedentes.

Los grandes conflictos del siglo XX y XXI han sido llevados a cabo mayoritariamente por fuerzas multinacionales y la experiencia indica que existen factores que influyen en la conducción de dichas fuerzas. Aspectos como las diferencias doctrinarias, culturales, las fricciones que se generan en relación con los estados finales deseados de cada país integrante, entre otros, conllevan a que el comandante deba instrumentar medidas de todo

tipo para lograr la interoperabilidad como si se tratara de una fuerza unilateral.

Estado Actual.

Actualmente la doctrina, se refiere a la conducción de las fuerzas conjuntas como una fuerza unilateral sin contemplar acabadamente las operaciones combinadas. Se focaliza en fuerzas que poseen una misma cultura, adiestramiento y equipamiento compatibles y, por sobretodo, con una misma motivación nacional. Motivo por el cual, el comandante dispone de fuerzas relativamente homogéneas e interoperables para el diseño y la conducción de las operaciones conjuntas.

Planteo del Problema.

¿Cómo afectaría a la conducción de las fuerzas por parte de un Cte Op de nuestra Nación, la falta de adecuadas normas de interoperabilidad tanto en el nivel conjunto como combinado, el vacío de doctrina combinada y la falta de adiestramiento para este tipo de operaciones?

Alcances y limitaciones de la propuesta.

El presente trabajo abarcará un primer capítulo en donde se analizará el conflicto desde el punto de vista de la conducción y la problemática que surge por la combinación de fuerzas de distintos países. Un segundo capítulo abarcará las diferencias o similitudes doctrinarias entre los países que participaron en la guerra, y que estén relacionadas a la afectación o no de la conducción. Un tercer capítulo donde se resaltarán los aspectos más relevantes de nuestra doctrina y se identificarán los mayores problemas que emergen para la conducción de las operaciones combinadas.

Aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar.

El presente trabajo intenta dar un aporte inicial para complementar a la doctrina combinada de la Nación para la conformación de alianzas/coaliciones en un marco regional y/o con fuerzas de otras regiones. A partir de ello, poder desarrollar el

adiestramiento con una base doctrinaria combinada para todos los niveles y darle al Cte Op la experiencia suficiente para el caso de tener que desempeñar dicho rol en algún conflicto que amerite el empleo de fuerzas combinadas.

Objetivos.

Objetivo general.

Identificar los factores que influyen en la conducción de las operaciones combinadas llevadas a cabo en la guerra del golfo de manera tal de complementarla al estudio de nuestra doctrina.

Objetivos específicos.

Definir y comparar el concepto de interoperabilidad y sus alcances.

Objetivo específico Nro 1.

Analizar el conflicto llevado a cabo por la coalición y alianzas para extraer conclusiones sobre la problemática en la conducción.

Objetivo específico Nro 2.

Comparar la doctrina de las fuerzas de EEUU, Francia, Reino Unido y la Organización De Tratados Del Atlántico Norte (OTAN) así como textos y publicaciones relacionadas a las operaciones combinadas.

Objetivo específico Nro 3.

Investigar la propia doctrina para extraer los aspectos relacionados a la conducción y su contexto en operaciones combinadas.

Objetivo específico Nro 4.

Identificar los mayores problemas que emergen en la conducción de las operaciones combinadas.

Hipótesis.

Por lo antedicho y partiendo de la base que se deberá buscar siempre la unidad de

comando como principio para conducir las operaciones, se infiere que el comando y control va a ser influenciado por el nivel de interoperabilidad alcanzado, demoras producidas por la barrera idiomática, las diferencias doctrinarias, sumado a la probable incompatibilidad del subsistema de comunicaciones e informática y la logística, hasta la influencia que puedan ejercer los estados miembros sobre sus propias fuerzas, produciendo con ello la falta de información oportuna y precisa que necesita el comandante para visualizar y comprender la situación y poder conducir las operaciones.

Poseer una adecuada doctrina de interoperabilidad y adiestramiento combinado es un factor de éxito para la campaña de fuerzas conjuntas y combinadas.

Metodología.

Método.

Inicialmente se llevará a cabo una metodología explorativa de los textos del conflicto. Posteriormente será descriptivo de la doctrina de los diferentes países y finalmente comparativa entre las diferentes doctrinas.

Se realizara un análisis del conflicto llevados a cabo por la coalición/alianzas e identificar problemas en la conducción, emergentes por factores relacionados a la combinación de FFAA de distintos países.

Se hará una comparación de la doctrina de EEUU, Francia, el Reino Unido, OTAN y otros textos de manera tal de extraer los conceptos más importantes que difieran o se asemejen entre ellos para una eventual conformación de una fuerza combinada.

En función del análisis realizado se investigará la propia doctrina para hacer una analogía entre los hechos del conflicto y los conceptos teóricos de la misma.

CAPITULO I

ANALISIS DE LA GUERRA DE IRAK.

El inicio de las hostilidades.

El día 17 de julio, SADDAM HUSSEIN inicio una serie de amenazas abiertas a KUWAIT y a los EMIRATOS ARABES UNIDOS con llevar a cabo una guerra, motivado por la acusación de forzar el precio del petróleo a la baja y conspirar con el imperialismo norteamericano e israelí para sabotear a IRAK ante la frágil situación de deuda de guerra que arrastraba. El mismo día se iniciaron movimientos de tropas al norte de KUWAIT.

Ante esta situación los EMIRATOS ARABES UNIDOS solicitaron ayuda por parte de los ESTADOS UNIDOS DE AMERICA (EUA), con el apoyo de aviones cisterna para aprovisionamiento aéreo e información inmediata en caso de que IRAK iniciara una incursión. Estos pedidos por parte de los EMIRATOS ARABES UNIDOS comprendían una exposición a burlas por parte del resto de los países árabes.

Respecto a esto último, surgieron algunos interrogantes respecto a la postura que tomarían los países de la liga árabe en caso de producirse una invasión iraquí.

Al producirse la invasión iraquí, y a pedido del rey FAHD, se presentaron los planes de despliegue para la defensa en apoyo del reino Saudí a fin de hacer ver al rey las dimensiones de la operación, y a su vez que comprendiera que si éste lo autorizaba, se inundarían los campos de aterrizaje, sus puertos y bases militares con un importante número de norteamericanos, siendo el mayor despliegue de fuerzas extranjera que jamás se había visto en la historia de Arabia Saudí.

El dilema para el rey FAHD fue que en caso de no hacer nada se exponía a perder su reino, cayendo en manos de IRAK. En caso de aceptar el despliegue norteamericano de acuerdo al despliegue presentado y con la promesa del presidente BUSH de respetar la soberanía saudí, los dirigentes árabes lo tratarían de ser sirvientes de Occidente. En otras palabras el rey FAHD corría peligro de perder la autoridad de su trono.

Otro aspecto que se tuvo que tener en cuenta para el despliegue de las fuerzas fue el riesgo que implicaba el introducirse en un reino rígidamente decidido a mantenerse puro en cuanto a lo religioso y cultural. Se sabía que una de las mayores preocupaciones de los árabes era la crisis cultural ante la llegada de los norteamericanos. Para solventarlo de alguna manera, se tomaron medidas de no introducir ni alcohol ni pornografía ya que las mismas eran ilegales en Arabia Saudí. También se distribuyó una guía militar de la cultura árabe. Sin embargo ninguna medida fue suficiente para eliminar por completo el impacto del choque de dos culturas tan distintas.

Los problemas más sensibles siempre estaban relacionados con la religión. Por ejemplo en una ocasión el príncipe JALID planteó una queja aduciendo de la presencia de un rabino capellán militar norteamericano en su país que vociferaba que “por primera vez en la historia sonaría el cuerno carnero en tierra islámica”. Sin embargo, el rabino en cuestión no tenía nada que ver con el mando central y ni siquiera estaba en Oriente Medio sino que se trataba de un capellán que se encontraba en Estados Unidos y sus palabras fueron citadas en un periódico israelí. El artículo había sido recortado por alguien que se lo envió al Rey.

Los iraquíes no perdieron el tiempo para aprovechar la presencia norteamericana, enviando mensajes por radio Bagdad diciendo que los norteamericanos iban a profanar los santuarios.

La necesidad de conformar alianzas.

La construcción de las fuerzas de la coalición y el mantenerlas juntas antes del comienzo de la fase final de la operación “tormenta del desierto”, fue una prioridad política que coincidió con el éxito militar de la guerra.

Al construirse una coalición ad hoc entre los países occidentales y árabes, proporcionaron un beneficio para la posición de los EUA en el GOLFO PÉRSICO. Eso también requirió que éstos aceptaran condiciones sobre cómo se debería pelear la guerra. En general, las naciones occidentales pusieron menos restricciones que las árabes. Lo importante es que cada uno de los miembros de la coalición trajo sus propias motivaciones

y sus propios miedos en la guerra contra IRAK, pero las motivaciones y temores de los árabes jugaron fuertemente en la guerra.

Integrar fuerzas con los EUA significó inmediatamente tomar ciertas medidas de manera de evitar que se sucedan acontecimientos no aceptados o visto como impropias por parte de los países árabes. Es sabido que cuando los EUA intervienen en países extranjeros, traen consigo una parte de lo que ellos representan como las palabras democracia, derechos humanos, autodeterminación, igualdad de oportunidades y libertad religiosa. Para los países árabes esto fue un dilema, alinearse con un gran poder militar para vencer la agresión iraquí era una cosa, someterse a influencias culturales potencialmente amenazantes fue otra.

Otro conflicto entre los árabes miembros de la coalición fue que los EUA eran los principales aportantes del principal enemigo del mundo árabe, ISRAEL.

Más allá de estos aspectos, todos coincidieron en que KUWAIT debía ser liberada y la agresión iraquí controlada. El problema era como se llevaría a cabo, los occidentales querían eliminar por completo a SADDAM HUSSEIN y su gobierno por acción directa (una víctima de la guerra) o por acción indirectamente (destrucción de la GUARDIA REPUBLICANA y posterior derrocamiento de SADDAM HUSSEIN por levantamiento popular). Pero los líderes árabes tenían motivos para temer una derrota completa de IRAK. Ser parte de la destrucción de una nación árabe era impensado a pesar que el expansionismo de SADDAM HUSSEIN debía ser frenado. Para ellos la liberación de KUWAIT era lo principal y la destrucción de las fuerzas iraquíes solo se llevaría a cabo como un medio para liberar a KUWAIT.

Para proporcionar alguna separación y evitar las diferencias, las naciones árabes de la coalición no fueron colocadas bajo el CENTCOM (comando central). En lugar de ello se establecieron dos cadenas de comando paralelas, los miembros occidentales de la coalición fueron conducidos bajo el comando del General SCHWARZKOPF'S (los franceses mantuvieron un control de su nación hasta el principio de la guerra terrestre). Y los miembros árabes de la coalición fueron comandados por el Teniente General KHALID. No era factible tener unidad de comando ni unidad de esfuerzo con tanta diversidad y desconfianza entre los miembros de la coalición.

El despliegue e interoperabilidad de las fuerzas.

El despliegue implicó también llevar a cabo coordinaciones con otros países, entre ellos Egipto. Se debió poner al tanto al presidente MUBARAK sobre la operación y solicitar su ayuda para el empleo del Canal de Suez que aseguraba un tránsito rápido de los buques de guerra, los campos de aterrizaje y el espacio aéreo egipcio. De la misma manera se tuvo que informar y solicitar apoyo al rey marroquí HASSAN al solo efecto de no ofender a los árabes norafricanos.

La logística norteamericana había avanzado de manera abrumadora posterior a la Segunda Guerra Mundial, lo que le permitía disponer de sistemas de ordenadores capaces de producir un seguimiento individual de cada pieza bélica. Sin embargo, una vez surgida la crisis, muchos datos no estaban cargados en los ordenadores. Para solventar el problema, la única alternativa consistió en programar personalmente el puente aéreo. Por ejemplo, para trasladar a la 24 División Mecanizada de Infantería, se tuvo que cargar los datos de cuatro batallones de acorazados, cinco batallones de infantería mecanizada y tres batallones de artillería, más batallones de transmisiones, batallones de transporte, batallones sanitarios y escuadrillas de helicópteros. Para lograr que todas esas fuerzas pudiesen llegar a Arabia Saudí lista para el combate era preciso sincronizar los movimientos de cada Unidad, del personal y cada uno de los materiales necesarios.

Respecto a las fuerzas saudíes, su fuerza aérea se acoplo sin inconvenientes a las fuerzas norteamericanas, ya que estos últimos les habían vendido la mayoría de las aeronaves además de darles el entrenamiento a sus pilotos, jefes militares y controladores aéreos. No obstante su ejército, era otra cosa. Disponían de buenos sueldos, bien alimentados y muy bien equipados con tanques modernos, artillería y transportes blindados de tropas norteamericanos, británicos y franceses, pero estaban atadas a sus bases porque carecían de una organización capaz de encargarse de lo esencial en el campo de operaciones.

La división norteamericana normal va acompañada de sus propios sistemas de transportes, cientos de mecánicos, técnicos, conductores de camiones, médicos y cocineros, mientras que los saudíes tenían un ejército que entregaba todo el trabajo

manual terciarizado a contratistas. Cuando se compraba algún material bélico también se compraban los contratos de mantenimiento. Esto podía funcionar bien en las bases pero en el campo de batalla no tenían la mano de obra disponible para solucionar los problemas técnicos de sus medios.

En cuanto a la participación británica en la guerra, inicialmente la Primera División Acorazada “las ratas del desierto” del Teniente General sir PETER DE LA BILLIERE iba a tener la misión de penetrar en KUWAIT como parte de una fuerza de apoyo y junto con el US MARINE FORCES CENTRAL COMMAND AND 1st MARINE EXPEDITIONARY FORCE del General WALTER BOOMER. Posteriormente y por cuestiones netamente políticas, se le reasignó la misión de integrar el ataque principal junto con el VII Cuerpo de Ejército Norteamericano. De esta manera los británicos pasaron de ser una fuerza de apoyo secundaria para convertirse, ante los ojos de la sociedad británica y ante el mundo, como parte de las fuerzas decisivas.

El Gr1 NORMAN SCHWARZKOPF supo en todo momento que los egipcios eran la pieza clave de la participación árabe en tormenta del desierto. Militarmente eran indispensables como cabeza del segundo ataque y para inmovilizar a los iraquíes en IRAK OCCIDENTAL. Las 2 divisiones acorazadas que disponían estaban bien entrenadas y dotadas de armamento moderno de origen norteamericano, además de ser muy buenos soldados puesto que llevaban años de entrenamiento con las fuerzas del mando central. Todos estos aspectos hicieron que los egipcios fuesen reconocidos como la principal fuerza de ataque después de la norteamericana, no obstante la participación egipcia se limitaría hasta la frontera con IRAK ya que no estaban dispuestos a combatir en territorio iraquí.

Los franceses, integrantes de la coalición, se disputaban por el papel que desempeñarían en la operación. Su gran dilema fue los intereses comerciales que tenían por la venta de armas tanto a IRAK como a ARABIA SAUDÍ. Por otro lado, su Ministro de Defensa JEAN-PIERRE CHEVENEMENT se opuso a enviar fuerzas en contra de IRAK ya que por una cuestión personal y moral este era miembro de una organización llamada “Sociedad de amistad Franco-Iraquí”. No obstante los franceses accedieron a participar pero con la condición de que se le asignase una misión en un sector acotado a ellos y que defenderían sin tener que responder a nadie por sus acciones. Ante el reclamo

de los saudíes, los franceses accedieron a participar poniendo a sus fuerzas a órdenes del Príncipe JALID, solo quedaba saber si participarían en la ofensiva. Finalmente y luego de órdenes y contraórdenes provenientes de PARÍS, el General MAURICE SCHMITT, jefe de las fuerzas armadas francesas, manifestó que FRANCIA participaría de la ofensiva. Ante la inferioridad de protección de sus blindados ligeros frente a los tanques soviéticos que disponían los iraquíes, los franceses tuvieron la misión de proteger el flanco occidental de la coalición.

Por último, los sirios participarían enviando una división acorazada que quedaría a órdenes del Príncipe JALID, siendo su misión la de unirse a los egipcios para el ataque a KUWAIT. En diciembre los sirios que dependían de JALID, habían decidido no participar en el ataque, situación que pondría en peligro toda la campaña ya que dejaba una grieta abierta en la coalición y no se dispondría de los tanques en apoyo al ataque egipcio pudiendo quedar estos últimos en situación de inferioridad frente a los iraquíes.

La solución a este último problema fue colocar a las fuerzas sirias como reserva de las fuerzas árabes. De esta manera no tendrían necesidad de combatir contra sus hermanos árabes iraquíes a menos que sea en ayuda de otros árabes.

La logística.

Desde el punto de vista de la logística iraquí, estos disponían de cuatro medios para el transporte hacia el teatro de operaciones. Las carreteras, de las cuales solamente tres eran principales, una sola línea férrea que conectaba a todo Irak con BASORA y tres pistas de aterrizaje en esta última ciudad.

La carretera que une BASORA (IRAK) con AL JAHRA (KUWAIT) fue la empleada por los iraquíes como la principal ruta para el movimiento rápido de su logística, y desde allí, a falta de ferrocarriles en todo KUWAIT, todos los abastecimientos se transportaron por carreteras por barcos o por medio aéreo.

Del lado de la coalición se sabe que disponían de abastecimientos prácticamente ilimitados en casi todos los recursos; pero sin embargo el mayor problema y de características vitales fue el agua la cual se obtenía de plantas desalinizadoras.

Los mayores problemas acontecidos desde el punto de vista logístico y a raíz de la magnitud de los medios desplegados en el teatro de operaciones fue la distribución de los abastecimientos debido principalmente a la insuficiencia de carreteras para tal efecto. Solo se disponían de cuatro autopistas que conectaban el norte de ARABIA SAUDÍ con RIYADH (ARABIA SAUDÍ) y sus puertos no tenían ferrocarriles, por lo que se debió emplear camiones para el transporte de todas las unidades mecanizadas, tanques y abastecimientos hacia la zona de combate.

Estas dificultades generaron demoras y falta de oportunidad sobre todo en los más bajos niveles y contribuyo a que éstos solucionaran sus problemas requiriendo a otras unidades de su fuerza armada o de otras fuerzas, generando con ello un sistema no oficial de permutas e intercambios y por consiguiente un desequilibrio en todo el sistema logístico del teatro de operaciones.

El sistema de abastecimientos empleado por la coalición fue el de la OTAN, consistente en un comando logístico el cual tramitaba los requerimientos solicitados por las unidades excepto la comida, combustibles y el agua que eran abastecidos por cada país integrante de la coalición. Asimismo, las facilidades portuarias y los sistemas de transporte eran operados bajo la supervisión de ESTADOS UNIDOS.

También fue importante la participación de empresas y contratistas civiles contribuyendo al sostenimiento de las operaciones. Su principal aporte fue a través de los medios de transporte de alrededor de 1400 camiones de origen civil contratados a empresas petroleras ubicadas en ARABIA SAUDÍ. 16 líneas aéreas civiles para las tareas de transporte de carga y personal hacia las bases de los países aliados. Por último, buques cargueros y petroleros; y empresas privadas para la limpieza de material, bombas y minas en territorio kuwaití.

A pesar de todas las dificultades, la logística en el teatro de operaciones logro conformar un sistema basándose en la tecnología y el empleo de los recursos civiles y militares locales, sumado a la necesidad de llevar a cabo los cambios acorde se desarrollaban las operaciones.

Este sistema fue eficaz debido principalmente a tres factores:

1. El uso de medios de acarreo especializados, modernos y eficientes con el empleo del transporte civil y militar acorde a las capacidades de cada componente. El sistema marítimo empleados especialmente para el traslado de material y equipos, el aéreo para personal y rubros que por su urgente necesidad son críticos, y el terrestre en la zona de combate y sectores de empleo de las unidades.
2. Empleo constante de los sistemas de posicionamiento global en los medios de transporte, permitiendo conocer la situación de cada vehículo y la ubicación de los puntos de entrega en el terreno.
3. El empleo de software especializado para la administración de los transportes y la red de las instalaciones logísticas desplegadas, capaces de gestionar y realizar el seguimiento de los envíos, pedidos y consolidación de las cargas.

El comando y control.

El comando y control fue también una de las acciones que marcó la complejidad en la conformación de la coalición. Para que las operaciones se desarrollaran con seguridad y rapidez se creó un sistema de comando y control basada en el uso de las comunicaciones y que incluía una arquitectura de red de datos conjunta y combinada que le aseguraron el alcance y la suficiente flexibilidad para garantizar el planeamiento y la transmisión de información entre todas las fuerzas.

En los niveles tácticos se creó un sistema de transmisión de mensajes y de voz conmutado automáticamente a través de una combinación de tecnologías y arquitecturas diferentes y que se constituyó como el más importante de toda la historia de EUA hasta ese momento.

En el nivel operacional se buscó flexibilidad e interoperabilidad para solucionar la multiplicidad de medios que conforman el sistema de comando y control. El mayor inconveniente surgió con la Reserva de las fuerzas terrestres que no disponía de equipos compatibles con el resto de las fuerzas.

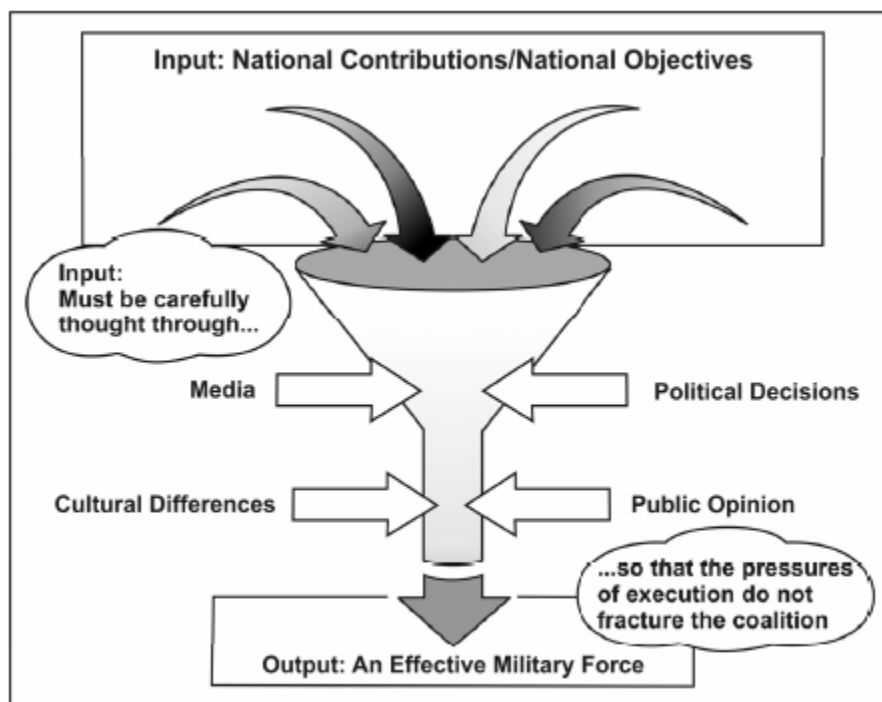
La red de datos y el empleo de satélites fueron sin duda el factor de éxito que garantizó el oportuno comando y control de las operaciones. Estos permitieron al CETCOM informar y coordinar las acciones en tierra, mar y aire, sobre un amplio desierto y mar.

CAPITULO 2

LA DOCTRINA INTERNACIONAL

Doctrina EUA referida a las operaciones multinacionales.

En la introducción del reglamento FM 3-16 (The Army in Multinational Operations) deja bien explícito que la participación de los EUA en distintas alianzas y coaliciones se debe como consecuencia y en concordancia con la estrategia de seguridad colectiva. Que dichas operaciones incluyen una variedad de organismos gubernamentales y no gubernamentales, servicios y agencias internacionales.



Introductory Figure 1. Coalition building

Divide a las fuerzas multinacionales en dos:

Alianzas.

La define como la relación que resulta de acuerdos formales entre dos o más naciones para alcanzar objetivos de largo plazo con intereses comunes de los miembros.

Entre esos objetivos se encuentra la estandarización, que incluye el equipamiento, la doctrina, organizaciones y cuarteles generales.

Coaliciones.

La define como la conformación de una organización ad hoc entre dos o más naciones para una acción en común y fuera de lo que se considera una alianza. Que estas no se planifican militarmente con la misma resolución política y coincidencias de objetivos como las alianzas y que por ello, los que planifican lo deben hacer entendiendo los objetivos políticos de cada integrante de la coalición.

Por otro lado, especifica que las cuestiones más difíciles para el comandante de una fuerza multinacional esta en relación a los aspectos de soberanía. Que el comandante de una coalición solo es comandante como un título y que cumplirá la misión a través de coordinaciones, comunicación, y conciencia o liderazgo distinto a un comandante tradicional. Deberá aceptar aspectos de sensibilidad y tanto él como sus subordinados se comportarán como “diplomáticos” más que como “guerreros”.

Respecto al comando y control hace hincapié en que se debe asegurar la compatibilidad en los niveles políticos, militares y culturales entre los pares para crear conciencia y establecer unidad de esfuerzo sino unidad de comando. Independientemente de la autoridad o la estructura las operaciones multinacionales tendrán dos cadenas de comando. Una cadena de comando multinacional creada por la alianza o coalición y una cadena de comando nacional que será la última autoridad establecida.

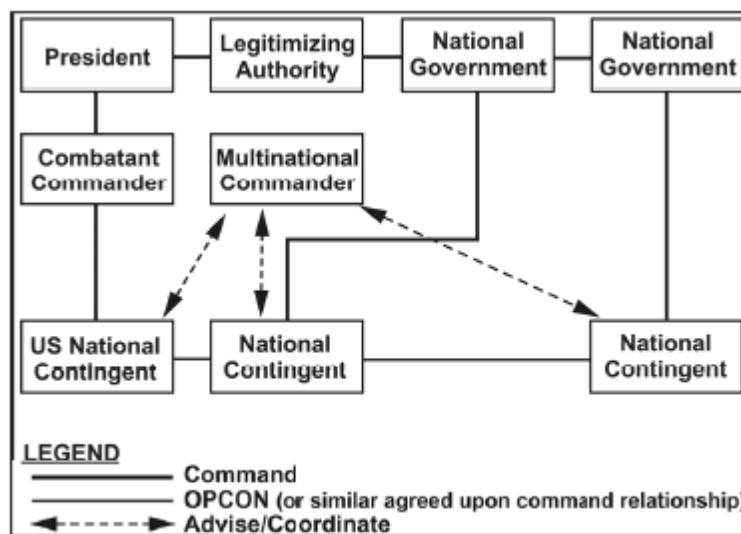


Figure 2-1. Generic multinational command structure

Para el caso del control hay dos mejoras estructurales esenciales que se deben tener en cuenta para el caso de las fuerzas multinacionales. El establecimiento de una red de trabajo de enlace y un centro de coordinación. Esto en conjunto con reuniones, tablas y conferencias contribuirá a integrar las operaciones a través de la fuerza multilateral.

Respecto a la interoperabilidad determina que se deberán establecer procedimientos operativos estandarizados siempre que sea apropiado. Estos procedimientos deben ser fáciles de entender y abordado en procedimientos multinacionales y no como procedimientos solo nacionales. Cuando exista una nación líder sus procedimientos serán empleados para la mayoría de los propósitos. No obstante se deberán solucionar aquellos aspectos de no entendimiento común de manera personal e integrando a todos los comandantes de la fuerza.

Se deberá tener en cuenta que muchos integrantes de la fuerza multinacional no tendrán el equipamiento para dar un apoyo completo. Escasará el apoyo de combate, servicios, mapas del área de operaciones o la capacidad de obtener o usar la inteligencia o información de imágenes del tipo comúnmente usada por otras fuerzas multinacionales. Probablemente estas fuerzas buscarán en otras naciones el apoyo o equipamiento faltante.

Doctrina del Reino Unido de Gran Bretaña (RUGB).

Su doctrina hace hincapié que la norma de las operaciones en lo que respecta a políticas de defensa serán las multinacionales, integrando alianzas, coaliciones o asociaciones fuerzas de naciones extranjeras.

Define a las alianzas como la existente entre estados para beneficios mutuos y que pueden ser beneficios económicos, diplomáticos o militares. Que las alianzas militares pueden ser entre países individuales o basado en una organización aliada de la cual la OTAN es la más importante desde la perspectiva británica, y busca el desarrollo de fuerzas durante el periodo de paz, trabajando y entrenando juntos para crear interoperabilidad.

A las coaliciones las define como alianzas temporarias para acciones comunes llevadas a cabo por dos o más naciones o basadas alrededor de alianzas como la OTAN. Que estas

coaliciones tendrán, normalmente acordada, una nación líder. Su política nacional prevé que la mayoría de las operaciones militares de ultramar que involucren a las fuerzas del RUGB serán parte de una coalición que probablemente sea liderada por EUA.

Las alianzas y coaliciones proporcionan masa, poder legítimo y diplomático pero también traerán consigo fricciones. Para ello determina que las fuerzas deberán adaptarse a los requerimientos del tipo de coalición.

La cooperación será un desafío que se agrava cuando este tipo de fuerzas no son parejas en cuanto a las motivaciones y capacidades. En todos los casos las consideraciones nacionales tendrán impacto en el nivel táctico, requiriendo de los comandantes y el estado mayor, entender a los integrantes de la fuerza multinacional y a ejercitar la diplomacia.

El alcance que tendrá una fuerza multinacional dependerá de un número de factores. La interoperabilidad será la que gobierne lo que se pueda alcanzar. Sin embargo, el factor decisivo será la naturaleza de la tarea. Algunas tareas no son alcanzables en ciertos niveles a menos que la interoperabilidad sea muy elevada.

Doctrina francesa.

Establece distintos tipos de coaliciones: OTAN, Unión Europea (UE), coaliciones de contingencia. Las de contingencias son las más frecuentes. Normalmente se basan en estándares de la OTAN, aunque algunas cuestiones específicas impiden asociarse a naciones que no estén sujetos a los estándares de la OTAN.

Respecto a la interoperabilidad, la define como la habilidad de los sistemas, unidades u organizaciones de operar juntos gracias a la compatibilidad de sus respectivos sistemas, doctrinas, procedimientos, equipamiento, y relaciones. La interoperabilidad abarca operaciones, material, servicios y administración. Para su doctrina, existen tres niveles de crecimiento de interoperabilidad: la contabilidad, la intercambiabilidad, y la comunidad.

Para Francia, la interoperabilidad entre naciones miembros y dentro de la OTAN es ahora la referencia para la generación de las capacidades requeridas.

Dentro del marco bilateral, Francia desarrolla programas específicos con los aliados considerados como parte de una coalición. No obstante, el contexto le impone a Francia a considerar interoperabilidad regional con naciones no pertenecientes a la OTAN y algunas veces que están alejados de las normas nacionales o modelo de la alianza.

La doctrina OTAN.

Determina que la interoperabilidad es alcanzada por la efectividad de las fuerzas aliadas en la paz, en crisis o en conflicto dependiendo de la habilidad de las fuerzas de operar juntas coherentemente, efectivamente y eficientemente. Las operaciones deben ser preparadas para, planificar y conducir las de manera de hacer el mejor uso del poder de combate y las capacidades de las fuerzas que cada miembro ofrece para una operación.

Para la OTAN, la interoperabilidad tiene tres dimensiones: técnico (sistemas, hardware), procedimental (doctrina, procedimientos) y la humana (lenguaje, terminología y entrenamiento).

Para sus integrantes, la doctrina OTAN como lenguaje común para las operaciones, es esencial para la interoperabilidad. La aceptación y aplicación es necesaria para la construcción de una coalición efectiva. En los niveles más altos, la doctrina permitirá a los comandantes de diferentes naciones tener un enfoque común para las operaciones, y en los niveles procedimentales les permite operar juntos.

Respecto del nivel operacional, la doctrina OTAN prioriza la cooperación con actores internacionales, regionales y locales cuando se planifican las operaciones, en donde un alto grado de interacción civil y militar serán requeridos. Para mejorar la contribución de la OTAN a un enfoque integral, se necesita una capacidad civil apropiada para interactuar más eficazmente con otros actores y llevar a cabo una planificación adecuada en el manejo de crisis.

CAPITULO 3

LA DOCTRINA NACIONAL.

El proyecto de reglamento PC 00-01 Doctrina Básica Para La Acción Militar Conjunta define a la interoperabilidad en el nivel operacional como:

“el resultado de materializar y llevar a la práctica la interoperabilidad estratégica militar en atención a la orientación de las políticas de Defensa en el ámbito nacional e internacional y la capacidad del Estado para articular la cooperación entre todos los elementos del poder nacional en procura de la unidad de esfuerzo”.

Tiene por finalidad la de integrar sinérgicamente los diversos elementos del poder específico buscando efectos conjuntos a través de aspectos como fijar la estrategia, los principios militares en el planeamiento común, doctrina compatible, fijar las relaciones de comando, reglas de empeñamiento, etc.

Como síntesis determina que en la interoperabilidad, la estructura de comando y control debe facilitar el proceso de toma de decisiones y los flujos de la información, como también permitir la unidad de esfuerzos y contar con doctrina operacional común.

Cuando se refiere a la conceptualización del ambiente operacional futuro define una serie de factores particulares que se deben considerar en el diseño de la campaña. Entre ellos se destaca el “posible accionar combinado (subregional, ONU y otros organismos Internacionales que actúen bajo su mandato)” (PC 00-01, 2012, Pag 46).

El proyecto de reglamento DC-AR-CH-13-04 (Operaciones Combinadas), se refiere a las operaciones combinadas como un nombre para describir las acciones militares que son conducidas por dos o más naciones y llevadas a cabo a través de una coalición, alianza o acuerdos supervisadas por Organizaciones Internacionales.

Define a la coalición como una organización ad hoc entre dos o más naciones para una acción común, con distintos objetivos y que se conforman para ocasiones particulares de

interés común. Una alianza la define como acuerdos formales entre dos o más naciones con objetivos amplios y a largo plazo.

También identifica a la soberanía como principal dificultad que tendrá el comandante de una fuerza combinada, tanto de las naciones integrantes como de aquellas en donde se lleven a cabo las operaciones. Para ello enfocará sus esfuerzos por medio de la comunicación, coordinación y el consenso entre las partes como así también los aspectos de sensibilidad política.

En cuanto al rol de comandante, especifica que éste debe entender que sus operaciones son parte de la estrategia general que pertenece a otros elementos del poder nacional. Cuando se evalúa el ambiente estratégico el comandante debe considerar los acuerdos internacionales de seguridad, las relaciones de comando tanto formales como informales con otros aliados o miembros de una coalición, estrategias de seguridad colectiva, estabilidad global y regional, e interrelaciones regionales. A su vez, quienes planifican como los que ejecutan deben tener en cuenta el consenso durante la toma de decisiones.

Toma en cuenta tres aspectos que son de suma importancia para alcanzar la eficiencia de fuerza combinada:

Racionalización: cualquier acción que aumente la eficacia a través del empleo eficiente de los recursos de defensa. Incluye la consolidación y reasignación de prioridades nacionales a las necesidades de la alianza. Abarca las armas y material como los recursos y asuntos no relacionados directamente con la defensa.

Estandarización: a través de la estandarización se logrará la unidad de esfuerzo y su objetivo es alcanzar la cooperación entre las fuerzas a través del empleo eficiente de los recursos y homologación de procedimientos operacionales, logísticas y/o técnicas.

Interoperatividad: considera que las áreas más importantes para la interoperatividad son el idioma, las comunicaciones, la doctrina y el intercambio de información.

También determina otros factores que se deben incluir en la planificación de la interoperatividad, entre ellos: la personalidad de los comandantes y su estado mayor, visitas para evaluar capacidades de los aliados, ejercicios de adiestramiento combinado, etc.

El proyecto de reglamento glosario de términos para la Acción Militar Combinada de las Fuerzas Armadas de Argentina y Chile, define a la interoperabilidad como:

“la capacidad de compatibilizar, conjugar, intercambiar e integrar el poder de combate del Instrumento Militar de una misma Nación (conjunta), de dos o más naciones (combinada), que posibilita a dichas fuerzas operar, bajo un comando único y para el cumplimiento de una misión determinada”.

Respecto a las relaciones de comando, especifica que no existe una única estructura de comando que cubra todas las necesidades de una coalición o alianza. Que para cada una habrá un tipo de organización o estructura de comando y que estas se verán influenciadas por consideraciones políticas que a pesar de las diferencias deben esforzarse para lograr la unidad de comando/autoridad definida y consensuada por todos los integrantes.

El reglamento de conducción para las fuerzas terrestres, define a la interoperabilidad como “la habilidad de los sistemas, unidades o fuerzas para proveer o recibir servicios de otros sistemas, unidades o fuerzas y para emplearlos de una forma que permita operarlos en forma efectiva o integrada” (ROB 00-01, 2015, Pag 2-39).

Para poder desarrollarlo se deberá lograr una integración de los diferentes sistemas con una mínima preparación dada particularmente por la compatibilidad, estandarización y homogeneidad de los efectos, técnicas y procedimientos. Cualquiera sea el ámbito, se debe lograr al conjugar, intercambiar e integrar el poder de combate, lo que posibilita operar bajo un comando único en el cumplimiento de una misión.

Para poder lograrlo el reglamento determina las siguientes acciones permanentes tendientes a lograr:

- a. *El desarrollo y empleo de terminología común.*
- b. *Disponer de procedimientos y equipamientos compatibles.*

- c. Un desempeño integrado con mínima preparación.*
- d. Previsiones de complemento de limitaciones propias con las capacidades de otros.*
- e. La aplicación de economía de medios y esfuerzos, evitando redundancias.*
- f. El establecimiento de enlaces múltiples en todos los campos de la conducción.*
- g. Homologación de procedimientos operativos y logísticos a través del adiestramiento.*
- h. La compatibilidad de comunicaciones.*

Su concreción permitirá a los medios de las fuerzas terrestres conformarse modularmente y operar en forma efectiva e integrada en un marco conjunto, obrando como un todo; optimizando e incrementando sensiblemente sus posibilidades de empleo y capacidades.

Cabe destacar que en la introducción a este reglamento, el mismo especifica que una de las necesidades que satisface es la de contemplar “la interoperabilidad como criterio organizacional y de empleo básico para un eficiente accionar específico (sistema de armas combinadas), conjunto (interfuerzas) y combinado” (ROB 00-01, 2015, Intro-3).

Respecto del ambiente operacional, enuncia una serie de factores que forman parte de este ambiente. Entre ellos y que hacen mención a las operaciones combinadas se destacan:

1. La política y la estrategia nacional y militar.

Impone un conjunto de normas que no se deben perder de vista durante el desarrollo de las operaciones. Estas normas surgirán de la finalidad y el objetivo de la guerra como también de la influencia que ejerzan las coaliciones internacionales, alianzas, acuerdos como de opiniones y actitudes de naciones no beligerantes.

Esto se verá reflejado en:

- 1) *Restricciones impuestas al TO.*
- 2) *La selección de los objetivos que coadyuven al logro del objetivo de la guerra establecido por la política nacional.*
- 3) *Restricciones para el empleo de ciertos tipos de armas, de fuerzas o procedimientos de empleo.*
- 4) *Las relaciones con otras fuerzas, que pudiesen actuar en el marco conjunto o combinado, y con la población.*

2. El ambiente geográfico.

Se destacan los factores demográficos como las características culturales a preservar y lugares de culto religioso.

3. Los factores militares.

“Se analizarán las capacidades y limitaciones de todas las fuerzas militares que tengan influencia en el ambiente operacional, tanto en el ámbito específico y conjunto como en el ámbito combinado, de las fuerzas enemigas y aquellas de países neutrales que se aprecia podrían incidir en las operaciones. Resultará de primordial importancia el conocimiento de las capacidades de cada uno de los componentes en la acción conjunta, y de la fuerza aliada en el marco combinado, para estimar la eficacia de cada una de ellas, a fin de aplicar adecuadamente el propio poder de combate, evitando la superposición de esfuerzos”.

4. Los factores sociales.

Se refiere a la necesidad del comandante en incluir estos aspectos como un factor del ambiente operacional a analizar en la zona donde se desarrollen las acciones.

Aconseja tener en cuenta aspectos como las percepciones, supuestos, costumbres y valores en las que las personas se basan para poder identificar donde se podrían generar fricciones entre las operaciones y la vida cotidiana de los

civiles. Para ello aconseja analizar a los distintos actores del conflicto desde diferentes puntos de vista, entre ellos “El grado de aceptación de la población hacia las fuerzas amigas, en especial las aliadas, en el marco de la conducción combinada, deberá ser tenido en cuenta como un factor de probable influencia sobre sus actitudes y proceder” (ROB 00-01, 2015, Cap I-10).

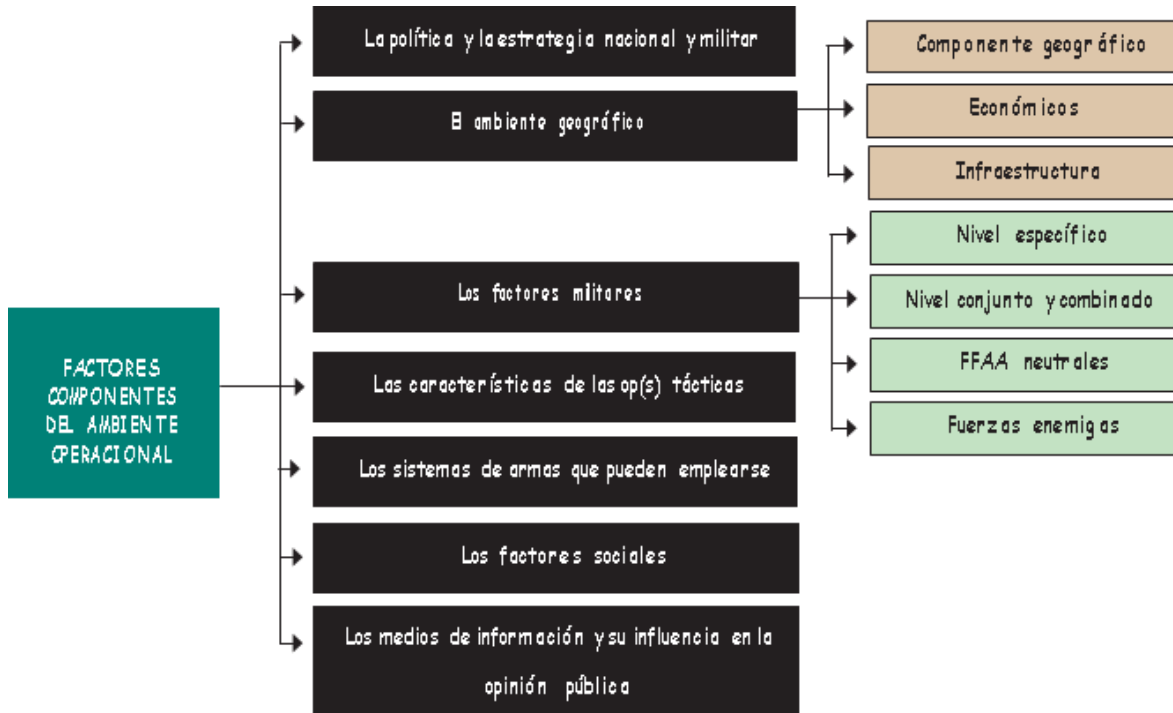


Gráfico Nro 4-I. Cuadro resumen de los factores componentes del ambiente operacional

CONCLUSIONES

El análisis de la Guerra del Golfo demuestra que en gran medida las fuerzas integrantes de la coalición y las distintas alianzas de los países árabes han sabido adaptarse rápidamente a las circunstancias que impuso el conflicto. Gran parte de las causas que permitieron el logro de esta adaptación se debió a dos cuestiones bien definidas: por un lado la participación de las fuerzas de la OTAN y por el otro la participación de naciones árabes que en su mayoría han recibido, a lo largo de años previos a la guerra, equipamiento y adiestramiento de naciones de occidente tales como EUA y FRANCIA.

Respecto a las fuerzas de la OTAN se demostró que los factores que contribuyen a la interoperabilidad como el adiestramiento, el equipamiento, la doctrina, etc. han sido claves para alcanzar los objetivos en los niveles tácticos y operacionales. También se evidencia que los años de preparación de dicha coalición han sido las causas de éxito del entendimiento común entre las naciones pertenecientes.

El disponer de contingentes militares desplegados en países tan distantes y distintos <culturalmente hablando> y con la finalidad de adiestrar a fuerzas extranjeras, demostró que a la hora de conformar la alianza con los países árabes se ha podido llevar a cabo sin mayores esfuerzos, permitiéndole disponer de un cierto grado de interoperabilidad en los menores niveles e interrelacionarse culturalmente.

No obstante lo antedicho, la mayor dificultad surgida del análisis de la guerra se relacionan con dos aspectos que se entiende son los más importantes con los que tiene que lidiar el comandante de una fuerza multinacional, la cultura y los objetivos de la estrategia nacional de cada país integrante. Ambos relacionados entre sí.

El comandante podrá disponer de una fuerza multinacional cohesionada en todos los aspectos que le permitan la interoperabilidad en el nivel operacional. Pero existen factores que no estarán a su alcance y que la solución dependerá de la cooperación en todos los niveles de la conducción y de todas las naciones participantes.

Las cuestiones culturales son una de las más sensibles a la hora de abordar a países anfitriones con una marcada diferencia en lo religioso, en las costumbres y en lo

idiomático por referenciar algunas de entre las miles que existen. Más aún si existe una interrelación diaria entre personas diametralmente opuestas en sus formas de ver el mundo que los rodea. Los que para algunos algo es correcto y bien visto, para otros es todo lo opuesto. Esto genera fricciones que atraviesa a todos los niveles y que dependerá del grado de cooperación de cada individuo en relación a los intereses a alcanzar por su nación.

Es menester que cada individuo de la fuerza multinacional entienda las consecuencias de sus acciones en relación con los intereses del país al que representa. De esta manera entenderá que la cooperación con sus pares va más allá de sus creencias o cultura y que sus acciones se relacionarán perjudicando o beneficiando en todos los niveles a los intereses de su país.

Respecto a los objetivos de la estrategia nacional de cada país integrante, es algo que el comandante operacional no podrá gestionar en forma directa. No obstante, se puede observar que en el caso de la guerra del golfo, el comandante operacional era una persona ya conocida por gran parte de los líderes árabes debido a su estadía en medio oriente previo a la guerra. Por lo tanto existió una relación directa entre los líderes árabes y alguien que comprendía acabadamente los intereses de estos y la sensibilidad con la que había que tratar las cuestiones más relacionadas a lo cultural.

Por lo anteriormente dicho, se puede inferir que es importante por un lado que el comandante operacional comprenda los intereses de los países involucrados, por el otro, que las autoridades políticas entiendan que en ciertas ocasiones, en función de la experiencia y personalidad del comandante, es conveniente una relación directa entre el nivel operacional y los líderes políticos en cuestiones que, a la luz de acotar los tiempos y lograr una mayor interoperabilidad, beneficien al diseño de la operación.

Es interesante el análisis que se realizó de las distintas doctrinas relacionadas a las operaciones combinadas ya que se pueden extraer varias conclusiones al respecto.

En todas ellas se observan prácticamente la misma definición de interoperabilidad. Lo llamativo es que para el caso de las potencias mundiales tienen definida en todos los niveles, a las fuerzas combinadas como el tipo de organización estándar para los conflictos en el que sus naciones se verán involucradas. Por el contrario, se entiende que

nuestra doctrina solo hace referencia a las operaciones combinadas como una cuestión hipotética, casi lejana y sin detallar en doctrinas de niveles inferiores las implicancias que derivan de este tipo de operaciones.

Otra conclusión que se extrae de las doctrinas es la subordinación por parte del RUGB a la potencia líder de los EUA. Este asume sin egoísmos que en operaciones de ultramar dependerán de los EUA. Esto se entiende como una pieza clave para acrecentar la cooperación entre coaliciones. Sin egoísmos ni recelos, asumir que un país carece de medios para liderar una fuerza multinacional y por consiguiente depender indefectiblemente de otro país, demuestra el grado de responsabilidad que los líderes de ésta nación tienen en el contexto de una coalición y en beneficio de ella. Entenderlo así coadyuva a la cooperación, al entendimiento común y a un mayor grado de interoperabilidad siempre y cuando beneficien a los intereses de cada nación.

Finalmente cabe destacar que a la luz de los conflictos actuales, las operaciones combinadas serán las que predominen a nivel mundial. No solo para los enfrentamientos entre estados sino también para los tipos de conflictos que con mayor frecuencia se vienen desarrollando. Estos últimos presuponen una variedad de amenazas que atraviesan a todas las naciones, que emplean todas las formas de la guerra <convencional, irregular y terroristas> incluyendo también las actividades criminales como una forma de hacer la guerra y que repercuten directamente en la estabilidad de las sociedades en su concepto más abarcativo. Por consiguiente esto llevará a que no solo se busque lograr interoperabilidad dentro de una fuerza armada multinacional sino también lograrla, en todos sus aspectos, incorporando agencias a fines a los tipos de amenazas híbridas que la situación imponga. Tamaño desafío con el que un comandante operacional contemporáneo tendrá que enfrentarse para satisfacer los intereses políticos, militares, agénciales; y como consecuencia, de las sociedades de cada nación miembro.

BIBLIOGRAFÍA

- CN(R) Néstor Antonio Dominguez (2003). *Primera guerra de la información y del espacio*. Página oficial del centro naval.
<https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN806/806dominguez.pdf>
- Departamento Del Ejército De Estados Unidos. (2010). *The Army in Multinational Operations* (FM 3-16).
- Ejército Argentino. (2015). *Conducción para las Fuerzas Terrestres* (ROB 00-01). Departamento Doctrina.
- Estado Mayor De La Defensa De Chile, Estado Mayor Conjunto De Las Fuerzas Armadas Argentina. (2011). *Operaciones Combinadas* (DC AR-CH 13-04). *Proyecto*.
- Estado Mayor Conjunto De Las Fuerzas Armadas. (2012). *Doctrina Básica Para La Acción Militar Conjunta, proyecto*.
- France Joint Centre For Concepts, Doctrine And Experimentation. (2014). *Doctrine for the employment of the French Armed Forces* (JD – 01).
- Land Warfare Development Centre. (2010). *Land Operations* (AC 71940).
- LCDR Robert R. Sterling Jr., *Desert Storm*. (1993). *The war the coalition almost lost*, Naval War College.
- Salvador Aparicio (2013). *Experiencias Logísticas en la Guerra en Irak*. Escuela Superior de Guerra Naval del Perú. ESUP.

- North Atlantic Treaty Organization. (2017). *NATO Standard (AJP-01). Allied Joint Doctrine*. Allied Joint Publication.
- Peter Petre, General Norman Schwarzkopf (1993). *Autobiografía*. Plaza y Janes Editores S.A.